

Tenía 18 años y murió tras operarse de las amígdalas: el terrible caso de mala praxis que llega a juicio

08/09/2025



El celular sonó a las 3 de la madrugada de un domingo y, de entrada, Cyntia supo que algo andaba mal.

-¿Usted es la mamá de Julieta Viñales?

-Sí, ¿qué pasó? ¿Cómo está ella?

-Tuvo una hemorragia masiva y estamos intentando reanimarla. Es una urgencia. Venga para el hospital, por favor...

La vida de Julieta se apagó para siempre el 3 de marzo de 2020. **Tenía apenas 18 años**, estudiaba medicina en Buenos Aires y había vuelto a la ciudad de **San Juan**, de donde era, para pasar las fiestas en familia y someterse a una **operación de amígdalas** que, según le habían comentado, era “**simple y de**

rápida recuperación". Veinte días después de entrar al quirófano, [murió](#) tras una serie de complicaciones que, de acuerdo con la investigación, podrían haberse evitado.

Ahora, el caso llega a juicio. Desde este martes, el médico otorrinolaringólogo **Maximiliano Babsía** se sentará en el banquillo de los acusados, imputado por **homicidio culposo por mala praxis**. La familia de Julieta espera que, después de cinco años de dolor y lucha, la Justicia finalmente determine responsabilidades.

Una operación de bajo riesgo que terminó en tragedia: “Mamá, ayudame, me ahogo”

Todo comenzó en febrero de 2020, cuando Julieta ingresó a la **clínica Cáceres** de San Juan para operarse de las amígdalas. El procedimiento, a cargo de Babsía, duró una hora y media. **“Nos dijo que había salido todo bien, nos recordó que en el post operatorio iba a estar con unas molestias y nada más. Y le recetó ácido tranexámico, una medicación para las hemorragias. Eso me llamó la atención”**, evoca [Cyntia Aboal](#), la mamá de Julieta, en conversación con TN.



Julieta había comenzado la carrera de medicina. (Foto: gentileza familia Viñales)

La recuperación, sin embargo, nunca llegó. Julieta se quejaba de un dolor intenso en la garganta, especialmente del lado derecho. “El médico nos decía que era normal, **que había tenido que escarbar más de ese lado**. Nos citó para la semana siguiente y nos pidió que nos quedáramos tranquilos”, relata Cyntia.

El viernes por la noche, la pesadilla se desató. “**Julieta me gritó desde el baño y, cuando me acerqué, estaba vomitando sangre. ‘Mamá, ayudame, me ahogo’, decía**. Ahí se desvaneció y perdió el conocimiento. Salí a pedir ayuda, la llevé en mi camioneta al hospital. Ingresó con un shock hipovolémico, pérdida de conocimiento y pulsaciones muy bajas, pero lograron estabilizarla”, detalla su mamá.

El calvario en los hospitales y la falta de respuestas

Tras la primera hemorragia, Julieta fue trasladada al **Hospital Marcial Quiroga** y luego al **Hospital Guillermo Rawson**, el más importante de San Juan. Allí, recuerda Cyntia, Babsía volvió a decirle a la familia que “estaba todo bien” y que la hemorragia era producto del “**desprendimiento de una cascarita**”.

Pero la situación empeoró. “No le hicieron ningún estudio durante todo ese sábado. El domingo a las 3 de la mañana nos llaman desde el hospital, y nos dicen que mi hija había tenido una nueva hemorragia masiva, que era una urgencia y que la estaban reanimando hacía 40 minutos. Que necesitaban meterla en el quirófano y ella **se estaba desangrando**”, cuenta Cyntia.



Julieta tenía 18 años cuando entró a operarse. (Foto: gentileza familia Viñales).

En medio del caos, los médicos descubrieron que la **arteria carótida** de Julieta se había roto. “Ahí lo llamaron a Babsía.

Cuando lo vimos, estaba sacado y en shock. ‘Papis, sé que están enojados, pero no sé qué pasó’, nos dijo, **y a partir de ahí desapareció**. Nunca más nos dio una explicación”, sigue la mamá.

Julieta sufrió un paro cardíaco y quedó con **muerte cerebral**. Tres semanas después, su corazón dejó de latir.

Las pruebas de la familia y la lucha por Justicia

La autopsia reveló que la paciente tenía una **laceración en la arteria carótida derecha**. “Babsía decía que si se la hubiera cortado en la cirugía, ella se habría desangrado en ese mismo momento. Pero lo que pasó fue que la arteria tiene siete capas. Él lastimó varias y, con el correr de los días, se terminó de romper”, remarca Cyntia.

La familia sostiene que el especialista nunca les informó **que la cirugía se había complicado**. “A Julieta le diagnosticaron muerte cerebral y, a los 20 días, murió”, retrata su mamá.

“Cuando Julieta entró en terapia, nadie le indicó ningún estudio para ver de dónde provenía la hemorragia. Si le hubiesen hecho algo, se habría visto de dónde provenía el sangrado y podrían haberle practicado un bypass. **Mi hija estaría con vida ahora**. Tuvieron varias alarmas y muchas posibilidades de hacer algo mejor”, sostuvo Cyntia.



Madre e hija. Desde hace cinco años, Cyntia pelea por darle justicia a Julieta. (Foto: gentileza familia Viñales)

“El médico sigue ejerciendo”

El **juicio oral** contra Babsía se realizará en la **Oficina Judicial Penal de Finalización de Causas del Sistema Mixto**, desde las 8.30. La fiscal de juicio será **Claudia Yanina Galante**. El médico está imputado por homicidio culposo por mala praxis en los términos del artículo 84 del Código Penal. El delito tiene una pena máxima en expectativa de **cinco años de prisión, más la inhabilitación profesional** que puede extenderse hasta 10 años.

En septiembre de 2022, la Justicia ratificó el procesamiento de Babsía. La Sala II de la Cámara Penal confirmó el fallo de primera instancia del juez Eduardo Raed, allanando el camino para la elevación a juicio.

“Hay muchas pruebas de lo que este médico hizo con Julieta. Confiamos en que va a salir todo bien. Sabemos que el delito que se le imputa es excarcelable. Además, en este país las leyes permiten que él siga ejerciendo hasta tanto haya una

condena firme. **Y él, efectivamente, sigue ejerciendo**", subraya Cintya.

Y profundiza: "Si se trata de un policía que mata, por ejemplo, suele ser desplazado de inmediato. Acá el médico puede seguir atendiendo pacientes y poniendo en riesgo sus vidas".



Julieta empezó a sufrir hemorragias graves tras un operación que, según le habían indicado a la familia, era simple y de recuperación rápida. (Foto: gentileza familia Viñales)

“Mató a mi hija y mató a toda la familia”

El dolor de la familia Viñales es infinito. “Además de la angustia por la muerte de un hijo, uno está permanentemente lidiando con la Justicia y eso impide afrontar el duelo como corresponde”, menciona la mamá de Julieta.

“Mi hija estudiaba medicina, tenía un montón de proyectos. Tenía derecho a vivir, a recibir un cuidado responsable y humano”, dice, y cierra: “El médico nos soltó la mano en el peor momento. Mató a mi hija y mató a toda la familia, porque desde que Juli se fue vivimos en el pozo más profundo”.

Fuente: TN